

CORPORATIVO GRUPO IMPERQUIMIA

MERECEDORES DEL NIVEL PLATINO EN LA CERTIFICACIÓN LEADERSHIP IN ENERGY AND ENVIRONMENTAL DESIGN (LEED®)



Edificio sustentable

La preocupación por potenciar a su mayor expresión la operación de los edificios y sus sistemas sigue ganando fuerza. Las compañías transnacionales han abanderado esta búsqueda, pero las naciones ya levantan la mano. Esta vez, corresponde a Imperquimia mostrar el grado de eficiencia que se logra con un buen diseño inicial, la incorporación de energía renovable y lo último en tecnología.

Imperquimia es una de las pocas empresas nacionales que puede presumir medio siglo de historia y trabajo de vanguardia. Desde su fundación, el ingeniero Héctor Mario Gómez Galvarriato ha procurado mantener la innovación en la fabricación de impermeabilizantes y emulsiones asfálticas. Asimismo, ha mostrado preocupación por el entorno y por el bienestar que sus productos puedan otorgar. En su laboratorio de investigación, ubicado en Tecámac, se mantiene en búsqueda constante de mejoras tecnológicas para los productos que comercializan.

Imperquimia cuenta con un amplio portafolio verde de productos que, gracias a que cuenta con sus fichas técnicas, otorga contribuciones LEED® a su proyecto sustentable.

Pero ese objetivo no se limita sólo a sus productos ya que su nuevo edificio corporativo fue concebido para estar a la vanguardia al reducir el consumo de energía al mínimo y tener el menor impacto sobre el entorno. Con estas metas obtuvieron el nivel Platino en la certificación Leadership in Energy and Environmental Design (LEED). Esquema que evalúa el consumo energético y el impacto ambiental que registran las edificaciones.

Dado que dicho esquema se enfoca en prácticamente todos los aspectos del funcionamiento del edificio; iluminación, consumo de energía, diseño, integración con el espacio, movilidad, comodidad, entre muchos otros rubros, el proyecto se concibió de manera integral con especial énfasis en lograr consumo mínimo de energía, sin sacrificar confort ni operatividad.

Los arquitectos Margarita Gómez G. y Antonio Creixell, desarrolladores del proyecto, explican que el diseño fue crucial, pues lo que no se prevenga durante este punto tendrá que corregirse más tarde, con costos mayores y menor rango de eficacia.



Se recurrió al modelado energético, lo cual permitió reducir drásticamente la ganancia térmica, la necesidad de sistemas de climatización, ventilación y extracción, así como aprovechar los recursos naturales para cubrir aspectos de iluminación, ventilación y generación de energía eléctrica. En otras palabras, se buscó evitar el uso de sistemas mecánicos y reemplazarlos por sistemas pasivos.

Tanto en el estacionamiento como en las demás áreas comunes, los sensores de presencia limitan la operación y el consumo de los luminarios.



Malla Perforada

Los dos sistemas que forman la envolvente del edificio son los que mayores beneficios brindan. El primero, y acaso el más importante, es la malla perforada recubierta con pintura blanca, que funge como una suerte de fachada falsa; tanto los orificios como la pintura de malla evitan que el edificio gane temperatura. En conjunto, la necesidad de sistemas de aire acondicionado se reduce al mínimo. El segundo elemento es un cristal de doble capa, que cumple dos funciones: permitir el paso de luz natural y limitar la ganancia de calor.

Azotea Verde

La azotea verde permite regular la temperatura, de manera que no sólo la baja en verano, sino que en invierno reduce los niveles de frío, mediante el efecto de isla; la regulación impacta a todo el complejo. La azotea verde cuenta con un sistema de captación de agua pluvial, la cual se envía a una cisterna ubicada en el sótano donde atraviesa una serie de filtros que la potabilizan, tras lo cual se incorpora al suministro general de agua.

Todos los elementos cumplen con las premisas de diseño necesarias para que el edificio consuma menos energía que un edificio promedio. La elección de cada solución en cuanto a materiales específicos, tecnologías, elementos para la envolvente, luminarios, sensores y sistemas de automatización pasaron por un riguroso proceso de evaluación, hasta que se logró el proyecto final, que satisfizo las necesidades de la edificación.



El compromiso que Grupo Imperquimia ha mantenido con la innovación sustentable, patente en sus productos y en su infraestructura de investigación, extiende ahora sus alcances hasta su nuevo edificio corporativo. ●